

Reportaje

N

o somos un centro sanitario. Somos un centro rehabilitador, en el que se ofrece capacitación". Con estas pala-

bras Inmaculada Gómez Pastor, directora gerente del Centro de Recuperación de Minusválidos Físicos del IMSERSO de Madrid (CRMF), uno de los cinco existentes en España, quiere resaltar la esencia de esta institución que lleva nueve años funcionando. En este tiempo, los objetivos han cambiado: de la integración laboral de las personas con discapacidades leves se ha pasado a la búsqueda de empleo para los mas afectados, cuyo número ha aumentado.

idóneo de instalaciones y profesionales para facilitar la integración socio-laboral de aquellas personas que por accidente, enfermedad, causas congénitas o adquiridas, tienen una discapacidad física y/o sensorial que le impide recibir una atención recuperadora en centros ordinarios".

Pese a que esta definición es, por así decirlo, la oficial, el CRMF de Madrid es algo más. Algunos, podrían aducir que las personas con discapacidad no deben, ni tienen que estar "en centros especiales" sino en la calle o en otros lugares donde estamos todos.

"En un principio, y con la publicación de la LISMI en el año 1982, las políticas que se llevaban eran esencialmente pasivas hacia la consecución básicamente de una pensión —explica Inmaculada Gómez Pastor, directora del centro—; ahora estamos intentando cambiar ese cliché y también hacemos un esfuerzo para que cambien las personas con discapacidad hacia políticas activas. No es *dame la pensión* sino *vamos a normalizar*. Yo tengo derecho a tener una capacitación como los demás. Tiene que haber capacidad de elección", subraya.



Inmaculada Gómez Pastor, directora gerente del CRMF de Madrid, en un momento de la entrevista

Inmaculada Gómez Pastor, que está al frente de este centro desde su creación, piensa que en este tiempo el mundo de la discapacidad ha cambiado notablemente: "En estos años han aumentado las personas con grave afectación. En principio, estos

MADRID
Marisa Domínguez
Fotos: M^a Ángeles Tirado

Parte del trabajo diario en este centro es cambiar la mentalidad, no sólo desde el punto de vista social y laboral, sino de la propia persona con discapacidad. "Cuando salen al mundo real hay personas que nunca se habían planteado vivir solos y de pronto, se les enciende la luz y ven que pueden levantarse, pueden hacer la compra o salir de copas e ir al cine", afirma Gómez Pastor.

"El Centro de Recuperación de Minusválidos Físicos (CRMF) de Madrid es un establecimiento público que dispone de un conjunto



La vida del discapacitado físico del CRMF no sólo se limita al ámbito laboral, también es importante que ocupen su tiempo de ocio

CRMF de Madrid
MÁS QUE UN CENTRO PARA

centros estaban pensados para personas con discapacidades más leves para posteriormente integrarse laboralmente pero, porque una persona esté afectada más motóricamente, no tiene porqué tener menos posibilidades de encontrar un empleo. Tenemos que tender a normalizar los recursos. Lo que hay que hacer es no crear centros especiales para que cursen educación secundaria obligatoria sino hacer accesibles todos los centros de educación para que cualquier persona pueda ir. Los centros de adultos exactamente igual”.

Para Inmaculada, que además de su trayectoria en el centro, lleva desde 1986 trabajando como psicóloga en temas de discapacidad, esto, naturalmente es complicado, políticamente, económicamente e incluso personalmente. “Es verdad que hace diez años era impensable que con personas con patologías motóricas graves estuviésemos pensando en inserción laboral”, matiza.

Con la experiencia de estos años, reconoce que es dura en la evaluación. “Creo que faltan recursos, que necesitamos más inversión económica, también más donde elegir, pero también las personas con discapacidad tienen que poner más de su parte. Éste es un problema que tenemos diariamente en el centro, un centro que es público y se nutre de los Presupuestos Generales del Estado. Lo que no se puede permitir es que una persona porque va en silla de ruedas esté aquí gratuitamente sin aprovechar el recurso”, apostilla.

En su opinión, en España necesitamos más atención asistencial. “Por ejemplo, en el caso de las enfermedades degenerativas, personas que necesitan una atención socio-sanitaria permanente con recursos disponibles, ya sea en pisos adaptados, en miniresidencias, residencias o viviendas tuteladas con profesionales de apoyo”.

TRABAJO E INDEPENDENCIA

De los cinco CRMF existentes en España, el de Madrid es el más nuevo. Aunque los servicios que se prestan básicamente son los mismos, cada centro tiene sus peculiaridades. En los centros de San Fernando (Cádiz) y el de Madrid, por ejemplo, atienden a personas con mucha más afectación motórica, ya que existe más demanda. Cada uno tiene peculiaridades en los cursos que imparten dependiendo de lo que los alumnos solicitan y lo que los empresarios demandan.

Oscar y Cristina son dos de los ciento dos estudiantes que reciben clases diariamente en el CRMF de Madrid, sito en el distrito de Vallecas. Setenta y dos alumnos son internos, es decir duermen, comen y estudian en el centro. Los treinta alumnos restantes, como



ESTUDIAR



ellos, son medio pensionistas. Simplemente estudian y comen en el centro pero después vuelven a sus casas. Aunque la media de edad de los alumnos se sitúa en torno a los treinta dos años, tanto Oscar como Cristina son jóvenes, el primero con veinte nueve años y Cristina con veintisiete años.

“Yo era más tímida cuando entré hace tres años”, cuenta Cristina que padece esclerosis múltiple desde los dieciocho años. Empezó con el curso de informática base, después el de empleado de oficina y este año estudia el curso de grafista-maquetista. Con el COU terminado, Cristina se encontraba en casa un poco sin saber qué hacer. Fue su madre la que le habló del CRMF. “No sabía nada de ordenadores. Además he cambiado. Al principio me daba miedo. No sabía qué me iba a encontrar pero aquí he visto a gente que está peor que yo. Ahora veo a la persona, no la silla de ruedas”, reconoce.

La mayoría de los alumnos del centro estudian los cursos por la mañana, por la tarde van a rehabilitación y a inglés, obligatorio para todos los estudiantes.

Cristina, como muchos de ellos, se está sacando además el carnet de conducir. “Me gustaría encontrar un empleo en una oficina. Nunca he trabajado. Quiero, lo que todo el mundo, trabajar, ganar dinero e independizarme”, afirma.

De igual manera piensa Oscar, que con veinticuatro años tuvo un accidente de coche que le causó una fuerte lesión en la columna. Dejó los estudios cuando tenía 16 años y se puso a trabajar de repartidor en un almacén. Este es el segundo año que está en el centro y al tener sólo el graduado escolar estudia la ESO. En el CRMF, además de los cursos, se imparten todas las asignaturas necesarias para aquéllos que no tienen el graduado escolar. Este año dieciséis personas, todas mayores de 20 años, reciben clases para aprobarlo.

“Hace siete meses me salió un trabajo en una central de alarmas”, explica Oscar. “Pese a que el trabajo era estar sentado, manejando el ordenador, recibí una carta

de la Seguridad Social que tenía que dejarlo debido a mi lesión, ya que podía agravar mi situación. Aunque el centro está demasiado bien. No te quieres ir, mi opción personal es poder trabajar, formar una familia, si puedo, y por eso he solicitado que me hagan otra revisión. Pese a que tengo la invalidez absoluta quiero lo que todo el mundo: trabajar e independizarme”, afirma.

CAMBIO DE MENTALIDAD

Para la directora del CRMF, no todos los casos de las personas que pasan por el centro son iguales, pero sí reconoce que ha habido cambios muy llamativos, ya no sólo en la capacitación que les imparten sino en el concepto de una nueva vida.



En el CRMF del IMSERSO de Madrid se ofrece una atención integral ya que tan importante es la rehabilitación, como la atención psicológica y social o la integración posterior al salir del centro

“Para los alumnos existe un antes y un después de pasar por el CRMF”, asegura. “Parte del trabajo diario es el cambio de mentalidad. Exigimos puntualidad, rendimiento. Cuando salen al mundo real hay personas que nunca se habían planteado vivir solos y de pronto se les enciende la luz y ven que





CARTA DE SERVICIOS

Los servicios que se prestan en el centro son:

- **Rehabilitación médico funcional.** El médico-rehabilitador, ATS/DUE, fisioterapeutas, terapeuta ocupacional y logopeda, buscan potenciar las capacidades funcionales y residuales de los alumnos, aminorar los procesos degenerativos y paliar las secuelas de la discapacidad.
- **Rehabilitación psicológica.** Un psicólogo o psicóloga se encarga de establecer un diagnóstico global de la persona para conocer las necesidades psicológicas y fijar tratamientos adecuados que favorezcan el desarrollo individual y grupal.
- **Rehabilitación social.** El trabajador o trabajadora social facilita información sobre los recursos del centro y la Comunidad potenciando las habilidades personales y sociales necesarias para una mejor integración socio-laboral.
- **Capacitación.** El pedagogo o pedagoga, el maestro de taller y los profesores se encargan de impartir los cursos. Estos son variados: floristería y jardinería; grafista-maquetista; diseño de páginas webs; empleo de oficina; restauración de muebles y reciclaje, aplicaciones informáticas y contabilidad. El tiempo de duración es de cuatro horas diarias. Además

se imparten los cursos complementarios de dos horas de duración: de inglés, obligatorios para todos los alumnos. También, conocimientos de internet, graduado de educación secundaria, para los que aún no tienen la titulación, nivelación cultural y búsqueda de empleo.

- **Servicio de Intermediación Laboral.** Un gestor de empleo actúa como intermediador entre el centro y las empresas facilitando también las prácticas de los alumnos en las mismas.
- **Alojamiento y manutención.** Se ofrece la posibilidad de residir en el centro a las personas que viven fuera del ámbito local del mismo o residentes si la situación socio-familiar lo requiere.
- **Ocio y tiempo libre:** mediante actividades de ocio y tiempo libre se intenta favorecer la autonomía personal y la inserción en la vida del centro. Cuentan con varios talleres como el de pintura o el de deportes.

Dentro de la carta de servicios del centro, uno de los indicadores de calidad, es realizar el seguimiento del 75% de los ex-alumnos para conocer su situación laboral, siempre con el permiso de éste aunque hay algunos que se niegan a este procedimiento.

pueden levantarse, pueden hacer la compra o salir de copas e ir al cine”, añade.

Este año, se pondrá en marcha una experiencia piloto brindando la posibilidad a uno de los alumnos de tener su propio apartamento en el centro, accesible a sus necesidades pero con adaptaciones sencillas y fáciles de llevar a la práctica, como paso previo a poder llevar una vida independiente.

Los residentes a veces ven casos de compañeros que tienen una afectación mayor que la suya o que su situación familiar y personal es peor que la suya. El contacto entre ellos hace que se abran muchas ventanas y nuevos horizontes, lo que a veces puede producir situaciones novedosas en los aspectos familiares, sociales y personales. “Por ejemplo –resalta Inmaculada Gómez– hay personas que viven en un medio rural y no quieren volver porque se les ha quedado pequeño el

pueblo o la aldea...aunque Madrid no es el lugar más idóneo para que puedan vivir personas con problemas motóricos”.

Dentro del centro se imparten clases de carnet de conducir para facilitar el posible desplazamiento por la ciudad, ir al trabajo, a los centros de ocio, etc. De esta forma, se trabaja para eliminar en la medida de lo posible las barreras de transporte.

Para entrar en cualquiera de los cinco CRMF que hay en España hay que presentar la solicitud en los Centros Base, ya transferidos a las comunidades autónomas correspondientes, siendo condición indispensable tener la calificación de minusvalía. Además se requiere un informe médico, psicológico, pedagógico y social.

Si el equipo disciplinar del centro base entiende que la persona se puede beneficiar de los tratamientos del CRMF envían la solicitud a la Dirección General y allí se aplican los baremos correspondientes. La condición indispensable es ser ciudadano español, además de tener la calificación de minusvalía física y/o sensorial, y posibilidades de integración laboral. Los cursos son variados e intentan conjugar los diferentes grados de minusvalía, lo que el alumno quiere hacer y lo que es capaz de hacer.

La Comisión Técnica formada por el médico rehabilitador, el psicólogo, el pedagogo y la trabajadora social más los responsables del área técnica y del personal residencial son los que deciden la reorientación del alumno.

“En general, las solicitudes se cubren; el problema es que la población tiene una idea equivocada de lo que es la institución –aclara Inmaculada Gómez–; no somos un centro sanitario, somos un centro rehabilitador, en el que se ofrece capacitación”, aquí no tenemos asistencia sanitaria, hay un médico rehabilitador, pero se supone que si la persona con discapacidad se está rehabilitando para una integración laboral tiene que estar estabilizado. Hay personas que se quedan fuera porque tienen un concepto diferente”.

En el CRMF de Madrid se ofrece una atención globalizada ya que tan importante es el médico rehabilitador, como la atención psicológica y social o la integración posterior al salir del centro. Es un puzzle donde todas las piezas encajan.

“No estamos rehabilitando a personas con discapacidad –concluye Inmaculada Gómez–, estamos capacitando a personas que son rentables en términos empresariales y que pueden hacer el mismo trabajo que una persona sin discapacidad”.